



Hemos nacido de la Eucaristía y debemos vivir de la Eucaristía

(Beato Alberione)

4 de abril de 2013

**Aniversario del nacimiento del
Beato Santiago Alberione**

Guía: “La hora de adoración diaria en la Familia Paulina, es necesaria. Nuestra piedad es en primer lugar eucarística. Todo nace, como de fuente vital, del Maestro Eucarístico.

Así, del Sagrario, ha nacido la Familia Paulina, así se alimenta, así vive, así actúa, así se santifica. Del Sagrario todo, sin el Sagrario nada” (Cf. UPS II,10). Con estos sentimientos nos preparamos a vivir este tiempo de oración en acción de gracias por el don de la vida y la vocación de nuestro beato Fundador, en el aniversario de su nacimiento.

Canto para la exposición del Santísimo Sacramento

Plegaria de adoración

YO soy la criatura que se encuentra CONTIGO, que eres el Creador.
YO soy el discípulo junto a TI, que eres el Divino Maestro.
YO soy el enfermo CONTIGO, que eres el médico de las almas.
YO soy el pobre que recurre a TI, que eres el rico.
YO soy el débil que se presenta a TI, que eres el Todopoderoso.
YO soy el tentado que te busca a TI, que eres el refugio seguro.
YO soy el ciego que te busca a TI, que eres la luz.
YO soy el amigo que se dirige a TI, que eres el verdadero amigo.
YO soy la oveja perdida buscada por TI, que eres el Pastor divino.
YO soy el corazón desorientado que te encuentra a TI, que eres el camino.
YO soy la nada que te encuentra a TI, que eres el todo.

(Cf. beato Santiago Alberione, UPS II, 104)

Tiempo de silencio y adoración personal

Guía: Jesús Maestro, santifica mi mente y aumenta mi fe.

Jesús, Maestro en la Iglesia, atrae a todos a tu escuela.

Jesús Maestro, líbrame del error, de los pensamientos vanos y de las tinieblas eternas.

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles (3,11-16)

En aquellos días, mientras el paralítico seguía aún con Pedro y Juan, todo el pueblo, asombrado, acudió corriendo al pórtico llamado de Salomón, donde estaban ellos.

Al verlo, Pedro dirigió la palabra a la gente: «Israelitas, por qué os admiráis de esto? ¿Por qué nos miráis como si hubiéramos hecho andar a este con nuestro propio poder o virtud? El Dios de Abrahán, de Isaac,

y de Jacob, el Dios de nuestros padres, ha glorificado a su siervo Jesús, al que vosotros entregasteis y de quien renegasteis ante Pilato, cuando había decidido soltarlo. Vosotros renegasteis del Santo y del Justo, y pedisteis el indulto de un asesino; matasteis al autor de la vida, pero Dios lo resucitó de entre los muertos, y nosotros somos testigos de ello. Por la fe en su nombre, este, que veis aquí y que conocéis, ha recobrado el vigor por medio de su nombre; la fe que viene por medio de él le ha restituido completamente la salud, a la vista de todos vosotros.

Tiempo de silencio y de confrontación personal con la Palabra

Canon Confitemini Domino quoniam bonus,
Confitemini Domino. Alleluia! (Taizé)

Guía: Jesús, camino entre el Padre y nosotros, todo lo ofrezco y todo lo espero de ti.
Jesús, camino de santidad, hazme fiel imitador tuyo.
Jesús camino, hazme perfecto como el Padre que está el cielo.

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles (3,17-26)

Ahora bien, hermanos, sé que lo hicisteis por ignorancia, al igual que vuestras autoridades; pero Dios cumplió de esta manera lo que había predicho por los profetas, que su Mesías tenía que padecer. Por tanto, arrepentíos y convertíos, para que se borren vuestros pecados; para que vengan tiempos de consuelo de parte de Dios, y envíe a Jesús, el Mesías que os estaba destinado, al que debe recibir el cielo hasta el tiempo de la restauración universal, de la que Dios habló desde antiguo por boca de sus santos profetas. Moisés dijo: “El Señor Dios vuestro hará surgir de entre vuestros hermanos un profeta como yo: escuchadle todo lo que os diga; y quien no escuche a ese profeta será excluido del pueblo”. Y, desde Samuel en adelante, todos los profetas que hablaron anunciaron también estos días. Vosotros sois los hijos de los profetas, los hijos de la alianza que hizo Dios con vuestros padres, cuando le dijo a Abrahán: “En tu descendencia serán bendecidas todas las familias de la tierra”. Dios resucitó a su Siervo y os lo envía en primer lugar a vosotros para que os traiga la bendición. Apartándoos a cada uno de vuestras maldades».

Tiempo de silencio para el examen de conciencia

Canon Misericordias Domini in aeternum cantabo. (Taizé)

Guía: Jesús vida, vive en mí, para que yo viva en ti.
Jesús vida, no permitas que yo me separe de ti.
Jesús vida, haz que viva siempre el gozo de tu amor.

Lector: Toda la ley y todas las virtudes se resumen en la palabra “ama”, en la caridad (cf. Rm 13,10.19). Jesús da la vida por nosotros, y hemos de entender que nuestra vocación y misión es poner nuestras fuerzas, nuestro ingenio, nuestra vida a servicio de las almas.

Todos: Señor, te pedimos que nos ayudes a vivir nuestra vida desarrollando al máximo nuestros dones de vocación y de gracia.

Lector: Injertados en Cristo, ya no produciremos los frutos escasos y desagradables del olivo bravío: sino los frutos de Jesús.

Todos: Señor, te pedimos que, injertados en Cristo, produzcamos frutos de vida en el apostolado.

Lector: A quien hace bien la Comunión, Jesús le trae al corazón vitalidad y efervescencia de dinamismo espiritual. Es la santidad, es la virtud de alta tensión: no esa tensión baja, como la de una bombilla, sino la alta que viene de la vida de Jesucristo en nosotros cuando comulgamos bien.

Todos: Señor, te pedimos nos concedas llevar una vida de alta tensión, de vitalidad espiritual, de santidad.

Lector: Entonces daremos frutos de caridad, de celo, de diligencia en el estudio, de devoción, de respeto a los hermanos, a los superiores, a los inferiores; daremos frutos de vida comunitaria, espíritu de pobreza, castidad, obediencia, humildad, paciencia. San Pablo enumera doce, número más bien ejemplificativo pues no agota ciertamente toda la cantidad de frutos que la Comunión viene a traernos.

Todos: Señor, te pedimos que nos hagas producir frutos de caridad en la vida comunitaria, en la vida religiosa.

(Cf. Para una renovación espiritual, pp 488-491)

Oremos juntos

Jesús verdad, que yo sea luz del mundo.

Jesús camino, que yo sea ejemplo y modelo para los demás.

Jesús vida, que mi presencia lleve a todas partes gracia e consuelo.

Bendición Eucarística

Canto eucarístico

Oremos: Padre, que en la muerte y resurrección de tu Hijo has redimido a todos los hombres, mantén en nosotros la obra de tu misericordia, para que, celebrando asiduamente el misterio pascual, recibamos los frutos de nuestra salvación. Por Cristo nuestro Señor.

Canto para la reposición del Santísimo Sacramento